

Fecha: 26-06-2025
 Medio: El Mercurio
 Supl.: El Mercurio - Innovacion
 Tipo: Noticia general
 Título: La travesía de esta economista que propone una solución de liofilización de leche materna

Pág.: 2
 Cm2: 436,8

Tiraje: 126.654
 Lectoría: 320.543
 Favorabilidad: ☐ No Definida

SE ADJUDICÓ UN FONDO CORFO A FINES DE 2024 Y BUSCA SEGUIR CRECIENDO:

La travesía de esta economista que propone una solución de liofilización de leche materna

Su tecnología permite transformar la leche materna desde su estado líquido (congelado) a polvo, sin aditivos, explica su fundadora, Karina Kitzing, acerca de este proyecto que busca maximizar la exposición infantil a este alimento. **SOFÍA MALUENDA**

La idea nació en Santiago, en 2022, cuando Karina Kitzing, economista y madre primeriza, se enfrentó por primera vez a una realidad que miles de mujeres viven a diario y que quizás muchos desconocen: intentar sostener la lactancia materna mientras se reincorpora al trabajo.

La experiencia de viajar con leche congelada en un cooler —con el temor constante a que se echara a perder—, sumada a la vivencia cercana de su mejor amiga, con un hijo prematuro, la impulsaron a cumplir un sueño que venía gestando hace tiempo: emprender con un propósito claro. Así nació Lactancia Sin Barreras, una iniciativa que busca maximizar la exposición infantil a la leche materna. “¿Cómo lo hacemos? A través de una tecnología llamada liofilización (*freeze-drying*), que permite transformar la leche materna desde su estado líquido (congelado) a polvo, sin aditivos, lo que permite conservarla por mucho más tiempo —hasta tres años— sin necesidad de refrigeración, manteniendo la mayoría de sus propiedades nutricionales e inmunológicas”, explica la emprendedora.

Están desarrollando dos soluciones complementarias: “Mamífera” (B2C), un servicio dirigido a madres lactantes que les permite utilizar su propia leche, y “Lactify” (B2B), una solución orientada al uso clínico en prematuros y recién nacidos vulnerables.

A fines de 2024 se adjudicaron un fondo Corfo Semilla liderado por mujeres, destinado a validar técnica y comercialmente su solución, destaca Kitzing. Actualmente, dice, ya cuentan con los protocolos definidos para el proceso de liofilización y están desarrollando un piloto B2C, trabajando con madres voluntarias que les han confiado su leche para transformarla en polvo para su propio consumo. Paralelamente, están avanzando en alianzas estratégicas para la línea B2B.

LOS DESAFÍOS POR DELANTE

“Es una tecnología altamente innovadora en Chile: actualmente no está regulada, por lo que iniciamos gestiones formales con la autoridad sanitaria para evaluar su viabilidad legal. A través de la Ley del

Lobby, presentamos una solicitud a la Subsecretaría de Salud Pública, entregando los antecedentes técnicos del proyecto con el fin de avanzar hacia su reconocimiento y futura regulación”, sostiene Kitzing.

A nivel internacional, comenta, existen algunas experiencias similares. “En Estados Unidos, un par de empresas ofrecen el servicio B2C, y nos estamos asociando con Milkify, la más antigua en ese mercado, para adquirir *know-how* y protocolos clínicos que nos permitan escalar de forma segura y avanzar rápidamente hacia la aplicación en entornos clínicos”, indica. “Cabe destacar que, si bien la liofilización es una tecnología ampliamente utilizada en las industrias alimenticia y farmacéutica, su aplicación en leche materna sigue siendo pionera y está en plena expansión a nivel mundial”, asegura.

Si bien el proyecto fue fundado por Kitzing, economista (Ingeniería Comercial) de la Universidad de Chile con un MBA en España, al postular a Corfo invitó a participar a su hermano Diego (ingeniero civil industrial de la UC) para robustecer el equipo con apoyo estratégico y financiero. Recientemente, además, se integró Martín Edwards, ingeniero comercial de la Universidad Católica, con 17 años de trayectoria en roles comerciales y operativos de empresas logísticas. Se enfocará principalmente en el desarrollo del servicio B2B (Lactify) como *chief operating officer* (COO), motivado también de manera personal con el proyecto por la experiencia con su primer hijo, que nació prematuro de 27 semanas.

“En resumen, estamos en plena expansión, buscando capital público, alianzas clínicas y fondos de I+D+i para escalar el impacto de esta innovación en Chile y Latinoamérica”, asegura la CEO. “Y, como todo emprendimiento en etapa temprana, también estamos abiertos al interés de inversionistas privados que quieran sumarse al proyecto”, añade.



Karina Kitzing, fundadora y CEO de Lactancia Sin Barreras.

